



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1142 ★ 31 de julio de 2022 ★ \$100

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores



**+ RESISTENCIA
+ SALARIOS
+ ACCIÓN**

**BASTA DE
INFLACIÓN**



Movilización de la
comunidad educativa
en Mendoza (26/07/2022)



/PRT ARGENTINA

Nada que esperar de los cambios por arriba MÁS RESISTENCIA, MÁS ACCIÓN, BASTA DE INFLACIÓN

Es necesario ser reiterativos respecto de la aguda y profunda crisis capitalista que azota al mundo en general y, en particular, a nuestro país. Sin embargo, en las principales ramas productivas los planes de producción y la incorporación de nuevas tecnologías no cesan.

Por el contrario, se apunta a aumentar los ritmos productivos con medidas de mayor flexibilización laboral lo que demuestra que, aún en medio de semejante crisis, facciones del capital marchan viento en popa con sus planes de negocios.

Por eso en el plano de la lucha de clases, las manifestaciones de protesta no cesan.

Nuestro Partido reafirma que nada podemos esperar de los de arriba que no sea arrancado con la lucha y la organización por abajo. Los de arriba nos condenan al sin destino, los de abajo tenemos la lucha.

En el plano internacional las últimas semanas han sido elocuentes en ejemplos de lo que decimos, tanto en lo que se refiere a las manifestaciones de la situación por arriba, como por abajo.

Sin entrar en detalles técnicos, pero se debe mencionar la escalada inflacionaria en el mundo, particularmente en EEUU y Europa, fenómeno que no se veía desde hace cuatro décadas, y que afecta sobre todo el precio de los alimentos y la energía.

Las subas de los tipos de interés, tanto de la Reserva Federal de EEUU como del Banco Central Europeo, ponen de relieve cómo las distintas facciones del capital compiten por atraer liquidez efectiva a sus arcas con el fin de reunir un stock de capitales para posicionarse en mejores condiciones ante la feroz competencia inter imperialista.

Otra manifestación de este proceso es la declaración de un “corralito” (término que en Argentina es bien conocido) por las autoridades monetarias de China, medida que se intenta garantizar hasta con el ejército en las calles para sofocar los reclamos de los ahorristas estafados.

O las previsiones de falta de gas en Europa producto del enfrentamiento bélico en Ucrania. A punto tal que en países como Alemania se apagan los semáforos y se corta el gas por las noches y se distribuyen recomendaciones para el ahorro de energía.

Hay que sumar las renunciaciones de los primeros ministros Boris Johnson en Gran Bretaña y de Mario Draghi en Italia.

Todo lo que describimos refleja una crisis política en esos países pero que se extiende a otros como reguero de pólvora.

En el plano de la lucha de clases, las manifestaciones de protesta no cesan.

Las huelgas del ferrocarril en Inglaterra o la de los puertos en Alemania han sido de una contundencia también inédita en las últimas décadas. Ni que hablar de los hechos de masas en Sri Lanka, donde el pueblo derrocó al gobierno, un país que es un enclave estratégico en medio del Océano Índico, por donde pasa el 70% del petróleo mundial, con puertos de suma importancia, algunos de ellos controlados directamente por China.

Todo este descalabro a nivel mundial tiene consecuencias directas sobre la grave situación en nuestro país.



La repetida situación de escasez de divisas no puede desligarse de la necesidad de las facciones capital por hacerse de las mismas, como mencionábamos más arriba, lo que trae mayor inestabilidad económica.

Las advertencias sobre la devaluación ya las sufre el pueblo trabajador, aunque la misma no se haya “oficializado”; con un dólar a más de trescientos y pico de pesos la disparada de los precios (cuando hay precios) no espera y se siente en lo cotidiano con una dureza extrema.

Los ingresos de trabajadores y pueblo en general se licúan al ritmo de la escalada del dólar provocando que los salarios en Argentina sean hoy los más bajos de la región, comparados con esa moneda.

Al mismo tiempo en las principales ramas productivas los planes de producción y la incorporación de nuevas tecnologías no cesan. Por el contrario, se apunta a aumentar los ritmos productivos con medidas de mayor flexibilización laboral lo que demuestra que, **aun en medio de semejante crisis, facciones del capital marchan viento en popa con sus planes de negocios.**

Tanto el gobierno como la oposición muestran una desorientación palpable que se expresa en un vacío político por arriba que las masas intu-

yen y que genera una incertidumbre generalizada.

El “qué va a pasar” o el “hacia dónde vamos” son los interrogantes que se imponen.

Ante ello algunas facciones políticas del oficialismo (caso Grabois, la CTA y la CGT) salen ahora a vociferar contra el ajuste, agitando hasta explosiones sociales, con el único fin de que la protesta no se desvíe de los caminos institucionales del sistema.

Paralelamente a ello **las demostraciones de resistencia siguen en aumento**, poniendo en cuestionamiento esas frases tan habituales que solemos escuchar cuando se dice que “en la clase obrera no pasa nada”.

En Peñaflores de Mendoza y en Arcor-Bagley de Córdoba las obreras y obreros rechazaron la imposición de cambios en el régimen de trabajo; los mineros de Cerro Moro en Puerto Deseado, Santa Cruz, vienen llevando adelante medidas desde hace más de una semana demostrando ejemplar combatividad; se multiplican las acciones de lucha de sectores de la salud, de la educación y estatales en distintas provincias del país (recientemente en la provincia de Mendoza se vivió una fenomenal movilización que le da sustento a lo que decimos).

La situación se encuentra planteada entre una burguesía que sigue acometiendo con el ajuste, aun cuando políticamente no lo pueda llevar a los extremos que necesitaría para “encauzar” la economía; una crisis política por arriba que no deja de profundizarse y que ya se expresa en una sensación de vacío político; una resistencia por abajo que no se detiene, particularmente en la clase obrera industrial, pero también en otros sectores del trabajo que suman acciones en ese sentido; los efectos de la crisis que se sienten con una gravedad cada vez mayor en los bolsillos de asalariados, activos y jubilados, y en los demás sectores del trabajo informal, cuentapropistas, los que subsisten con la ayuda social, el comercio.

Ante esta situación nuestro Partido afirma que **nada podemos esperar de los de arriba que no sea arrancado con la lucha y la organización por abajo.**

Los de arriba nos condenan al sin destino, los de abajo tenemos la lucha.

Una lucha en la que, a pesar de la debilidad de fuerzas orgánicas, la clase obrera debe ponerse al frente.

Allí donde sea posible debemos orientar a unir los reclamos inmediatos del proletariado con los reclamos de todo el pueblo trabajador, impulsando desde abajo la unidad política que vaya cimentando el avance de la organización autoconvocada, ejerciendo metodologías de democracia directa, poniendo como centro la movilización contra el ajuste.

Donde ello no sea posible, impulsar desde cada puesto de trabajo las demandas inmedia-

tas, tomando iniciativas de lucha y reclamo efectivas, junto con el debate a fondo de la situación política en la que nos encontramos, que aporten a seguir acumulando fuerzas para prepararlas para enfrentamientos más grandes.

Realizar mítines y/o charlas con los sectores de vanguardia en la que se exprese el debate político con las mismas, el papel que deben jugar ante esta situación y promover que asuman un rol activo allí donde trabajen, vivan o estudien.

Desplegar una agitación y propaganda masiva que lleve respuesta a las masas trabajadoras en momentos en los que es imprescindible ofrecer una respuesta que explique la situación y dé orientaciones sobre el qué hacer.

Así como toda iniciativa que surja en cada lugar para organizar nuestras fuerzas, la de las y los explotados y oprimidos, como única vía para alentar una resistencia organizada desde abajo, con la concepción de que allí radica el poder efectivo de la clase obrera y el pueblo.

Ante el agravamiento de la situación debemos disponer todas las fuerzas posibles en función de alimentar, hacer crecer y consolidar la organización y la lucha que apunten contra el ajuste en marcha, que se va a profundizar, y al que podremos frenar en la medida que las respuestas estén a tono con las demandas más sentidas de la clase obrera y el pueblo trabajador. Para, desde allí, impulsar un poderoso movimiento de luchas clasistas que avancen en la construcción de nuestro PRT y de las herramientas de masas necesarias en cada lugar y para cada situación concreta. ★

**LA BURGUESÍA QUIERE UN PUEBLO SIN DESTINO,
SIN RUMBO CIERTO...
PERO NOSOTROS TENEMOS LA LUCHA
Y LA VAMOS HA HACER PESAR.**



/PRT ARGENTINA



ACINDAR: MÁS AJUSTE MENOS SALARIO

Reproducimos un texto publicado en “OBRREROS DEL ACERO”, Boletín Fabril en ACINDAR, Villa Constitución, en julio de 2022. En el mismo pueden observarse los efectos devastadores que tiene el ajuste sobre los ingresos de trabajadoras y trabajadores, así como el crecimiento de las ganancias de este monopolio del acero.

Retomando un cuadro comparativo que elaboramos a mediados de 2020 podemos sacar algunas conclusiones sobre la situación actual de mayor ajuste y menor poder adquisitivo de nuestro sueldo.

Año	Cotización Dólar	Sueldo Promedio	Sueldo en Dólares	Precio Tn. Acero (U\$S)	Precio Nafta	Precio Kg. Cuadril	Canasta Familiar (Cesyac)
2016	\$ 15,40	\$ 22.000	1.428	383	\$ 17.08	\$ 120	\$ 19.878
2017	\$ 17,95	\$ 22.000	1.225	529	\$ 21.71	\$ 150	\$ 25.780
2018	\$ 37,79	\$ 37.000	979	589	\$ 39.76	\$ 240	\$ 38.010
2019	\$ 63,45	\$ 42.000	661	499	\$ 52.94	\$ 350	\$ 55.530
2020	\$ 170,00	\$ 61.000	358	454	\$ 61.84	\$ 550	\$ 69.400
2022	\$ 315,00	\$ 170.000	u\$S 540	u\$S 920	\$ 130.00	\$ 1.500	\$ 190.000

Estos últimos valores (2022) son los actuales a la fecha de publicación de este Boletín. Y cuando hablamos de sueldo promedio, estamos hablando **de bolsillo**.

Si nos ponemos a analizar comparativamente nuestro sueldo en U\$S del 2020 (U\$S 358) con respecto al precio de la Tonelada de acero (U\$S 454) vemos que el primero equivale al 78% del segundo. Pero en el 2022 (con el sueldo en U\$S 540 y la Tn en U\$S 920) el sueldo equivale al 58%: un 20% menos.

Ahora, si nos remontamos al 2016 (con el sueldo en U\$S 1.428 y la Tn en U\$S 383) el sueldo era 372% más alto que el valor de la Tn.

Mientras nuestro sueldo paso de U\$S 1428 a U\$S 540 mensuales, la Tonelada de acero pasó de U\$S 383 a U\$S 920.

Muy claro, ¿no?

Otro dato importante es que mientras el precio de la canasta familiar y el sueldo en (U\$S) crecieron un 50% entre el 2020 y el 2022, el precio del acero creció el 100 %.

Si bien esto es solo una pequeña tabla comparativa tomando algunos datos de artículos puntuales, está claro que nuestro sueldo va, año a año, retrocediendo ante los productos que nosotros elaboramos, lo que se traduce en mayor ganancia para la empresa.

Una mayor transferencia de plusvalía, o sea, de nuestro trabajo transformado en dinero, que pasan de nuestros bolsillos a el de los empresarios.

Esto explica en gran parte por qué en este mundo globalizado, cada vez son mayores las diferencias entre la clase burguesa, y la clase obrera y el resto del pueblo.

Como así también demuestra que la lucha salarial, en este contexto, no es solamente una lucha económica, sino que también es una lucha política, ya que pega en el corazón del proyecto político de ajuste que la clase dominante tiene para los trabajadores.

Somos la clase obrera, y dentro de toda la clase, somos los trabajadores de las grandes industrias los que de manera contundente podemos frenar esta sangría que sufre nuestro pueblo, ya que somos los que estamos en el corazón de las ganancias de los monopolios.

Continuar organizándonos, desde los galpones, talleres y sectores, sumándonos a todos las demás plantas y empresas, formando un solo bloque que siga machacando en donde más les duele: la producción, su punto débil, y donde está nuestra fortaleza. Ese es el camino que debemos seguir transitando.

Y en este marco de paritarias abierto, más que nunca la unidad debe estar demostrada en la calle, impulsando paros activos, a partir de los metalúrgicos, en unidad con el resto de los trabajadores, en la calle, como lo demuestra nuestra historia, donde se consiguieron los más grandes triunfos de nuestra clase. ★

La inflación y la devaluación son mecanismos de ajuste salarial

Te vamos a demostrar en el siguiente artículo que la devaluación y la inflación no son un fenómeno “raro”, ni “misterioso” que nos cae desde el cielo y azota nuestro país. Y que tampoco es una actitud exclusivamente especulativa de algunos “empresarios desalmados antipatria”.

De ninguna manera estimados lectores y lectoras.

La inflación y la devaluación tienen fines muy específicos que responden a un interés general de toda la burguesía: bajar el salario para aumentar sus ganancias.

S

i bien la devaluación y la inflación excesivas no son algo deseado por la burguesía, puesto que descalabra de manera permanente los planes de inversión, tampoco se puede decir que sea un fenómeno raro, ni misterioso.

Tampoco es una acción netamente especulativa *de un sector de la economía*, como vulgarmente nos dicen al referirse a las agroexportadoras.

No. La inflación y la devaluación tienen fines muy específicos que responden a un interés general de toda la burguesía: **bajar el salario para aumentar ganancias.**

La inflación baja el salario en pesos, y la devaluación nivela esa caída salarial a precios internacionales.

Un fenómeno retroalimenta al otro, formando una bola de nieve, donde a su vez habrá sectores que salen ganando y perdiendo en la “puja inflacionaria”. Pero ello no quita que la esencia de la inflación y la devaluación sea bajar el salario para achicar costos de producción.

Veamos un ejemplo concreto. El gráfico 1 muestra la evolución de los salarios en dólares en las 500 empresas más grandes del país (trazo continuo) y la evolución de la cuota de plusvalía (trazo discontinuo) que expresa la proporción entre la ganancia empresarial y el costo salarial.

Para la crisis del 2001, el salario se desploma, mientras que la cuota de plusvalía asciende **llegando al 208%** ¿Qué quiere decir esto? Que por cada \$100 que reciben todos los obreros de una empresa en concepto de salario (o sea, no el salario de un solo trabajador, sino de toda la empresa), el capitalista se embolsa \$200.

El año 2020 por ejemplo, si bien muchas empresas la juntaron en pala, hay otras que tuvieron un *parate* productivo importante, por lo que el promedio da niveles menores de cuota de plusvalía comparados con años anteriores.

Sin embargo, en números concretos, estas 500 empresas se llevaron \$1.268 millones de ganancia y pagaron salarios por \$1.247 millones ¡Pero las ganancias capitalistas se dividen entre 500 empresas, y los salarios entre 792.000 obreros y obreras!



Gráfico 1: Salario promedio en US\$ Blue y cuota de plusvalía para las 500 empresas más grandes de Argentina.
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y datos de Ambito.com

Los datos correspondientes a las ganancias 2021 todavía no están publicados, pero sí podemos ver que es lo que pasó con los salarios...

Si estudiamos el salario en dólares desde diciembre del 2016, obtenemos una caída del -63,3% para el salario de un metalúrgico, y del -75% para las y los trabajadores del Estado Nacional.

Dicho en otras palabras, **hoy un trabajador del Estado percibe un sueldo en dólares que equivale solo al 25% de lo que era en diciembre del 2016.**

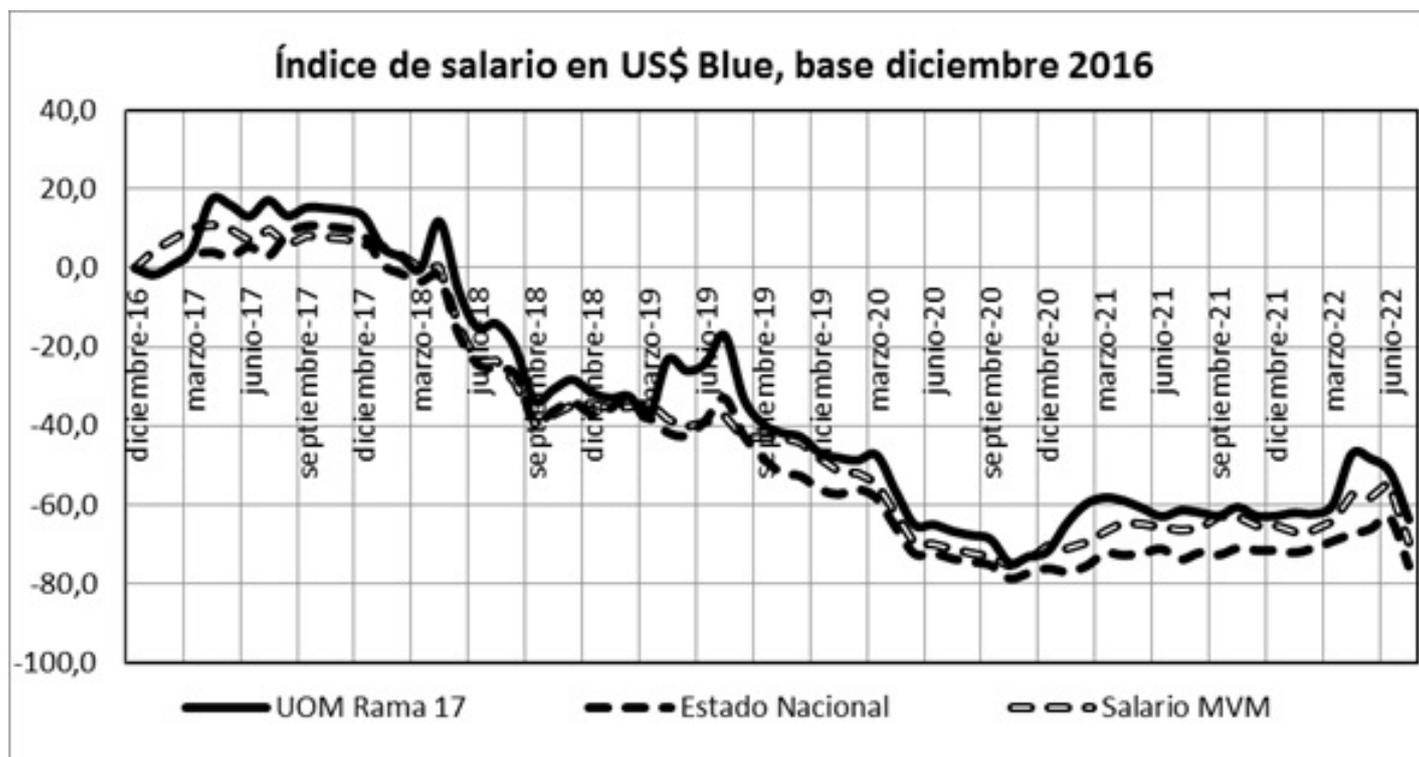


Gráfico 2: Salario promedio en US\$ Blue, base diciembre 2016=0, para la categoría Oficial de UOM en Rama 17, Unidades Retributivas del Estado Nacional y el Salario Mínimo Vital y Móvil (MVM). Se considera 1 US\$ = \$320 para el mes de julio.
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, UPCN y UOM.

“¡No sean malos che! ¡Esto es culpa de la pandemia macrista! ¿Qué culpa tiene Alberto Fernández?”...

Durante el gobierno de Fernández el salario cayó un -31% para UOM y un -43% para las y los estatales.

A la llegada del nuevo gobierno se ejecutó un ajuste sobre el salario (marzo-octubre del 2020), luego se estabilizaron los salarios durante 2021, a costa de mucha penuria para las y los trabajadores, y con las paritarias 2022 volvió a subir el salario en dólares. En realidad, la capacidad de compra del trabajador no aumentó, lo que pasa es que los precios de las mercancías se fueron por las nubes.

La devaluación de julio es entonces un ajuste que la burguesía hace para volver a bajar el salario en dólares e igualarlo con los niveles más bajos de 2020 y 2021 ¿Y para qué realiza esta devaluación? Por supuesto, para aumentar sus márgenes de ganancia.

Como se ve, **inflación y devaluación son mecanismos de ajuste salarial.**

A la burguesía no le gusta que haya inflación y devaluación porque dificulta la planificación de sus negocios, sin embargo, echan mano al aumento de precios porque es la única manera que encuentran de bajar el salario.

Luego, las y los trabajadores salimos a luchar nuevamente por salario, recuperamos parte de lo perdido, y la burguesía vuelve a la carga con más aumento de precios.

Por eso, el problema que subyace de fondo es la lucha de clases.

Y por eso decimos que la inflación y la devaluación solo la frenamos con más acción y más organización, porque esto es una lucha de clases, donde una clase quiere someter a la más absoluta de las miserias a la otra, solo para aumentar sus ganancias. ★

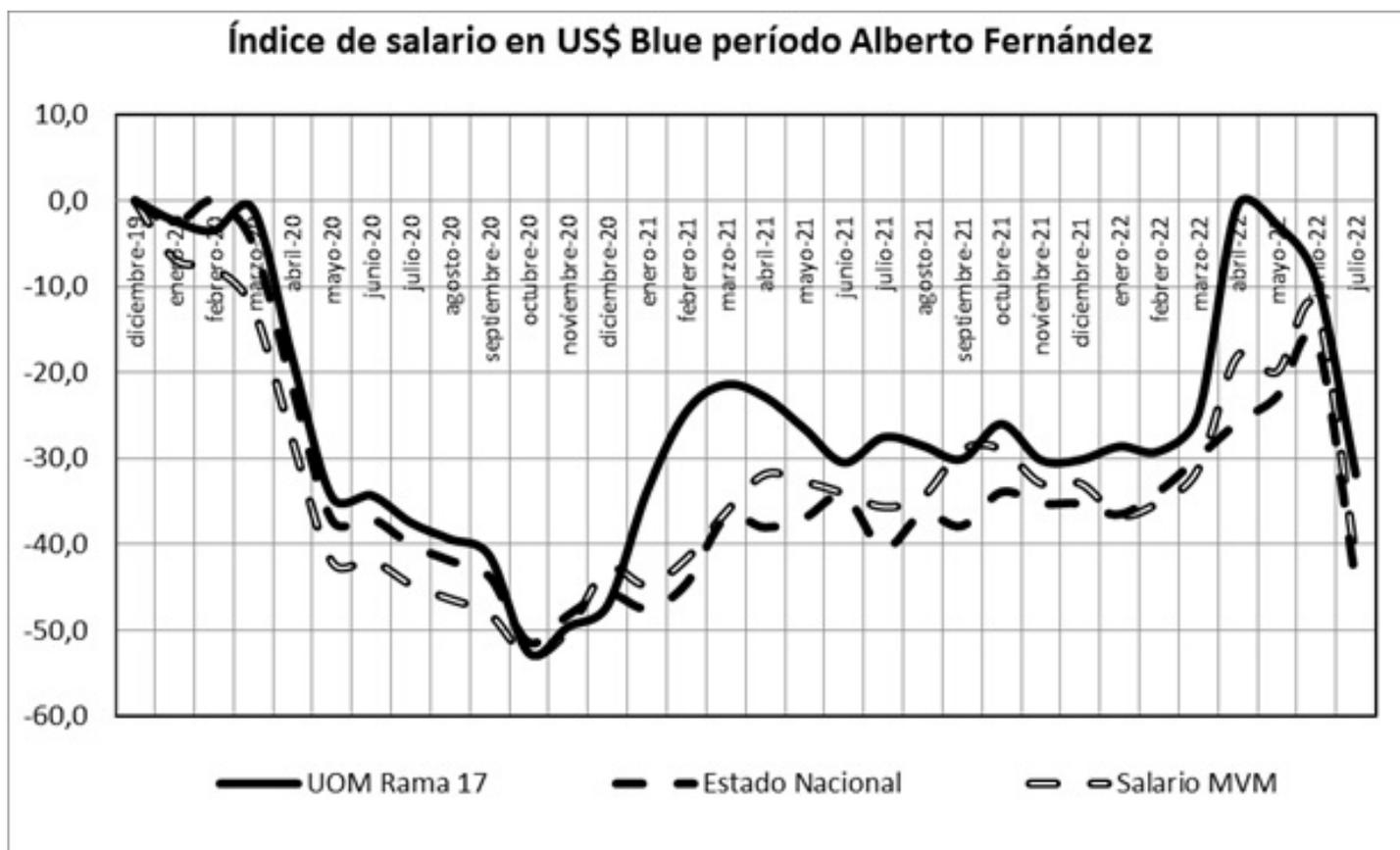


Gráfico 3: Salario promedio en US\$ Blue, base diciembre 2019=0, para la categoría Oficial de UOM en Rama 17, Unidades Retributivas del Estado Nacional y el Salario Mínimo Vital y Móvil (MVM).

EL CAPITALISMO ES PARASITISMO Y DESCOMPOSICIÓN

“Como hemos visto, la base económica más profunda del imperialismo es el monopolio. Se trata de un monopolio capitalista, esto es, que ha nacido del seno del capitalismo y se halla en las condiciones generales del mismo, de la producción de mercancías, de la competencia, en una contradicción constante insoluble con dichas condiciones generales. Pero, no obstante, como todo monopolio, engendra inevitablemente una tendencia al estancamiento y a la descomposición”.

*(El parasitismo y la descomposición del capitalismo. Lenin:
El imperialismo fase superior del capitalismo. Enero - junio de 1916).*

La actual crisis del sistema capitalista podríamos explicarla desde esta idea de Lenin, cuando afirma que el monopolio engendra inevitablemente una tendencia al parasitismo y a la descomposición.

Desde la crisis en el 2008 el sistema capitalista no encuentra un piso para su decadencia.

Hay idas y vueltas, “ahogos y bocanadas de aire” producto de los procesos de concentración económica y centralización de capitales, pero la tendencia es **la profundización de la crisis entre períodos cada vez más cortos.**

Si nos detenemos a reflexionar en estos catorce años las bocanadas de “aire fresco” para el sistema capitalista casi no existieron. La crisis fue duradera, aunque los vientos “mal olientes” se confundiera con ese “aire fresco” mencionado.

En este presente sombrío, cuando abrimos las páginas de los medios de “información” que describen las consecuencias del actual sistema, difícilmente podamos encontrar **las causas que generan el parasitismo y descomposición** en que está envuelto el sistema. Nos describen lo que pasa ¡sí!; vociferan ¡hambre en el mundo!, ¡ataque al medio ambiente!, ¡pobreza!, ¡descomposición en planes de salud y educación!, ¡inseguridad!, ¡guerras!...

Nos brindan cifras, datos estadísticos que avalan estas descripciones, pero su objetivo es **esconder la principal causa de tales situaciones.**

El sistema capitalista es **incuestionable** para ellos. Por eso la clase dominante en el mundo (la oligarquía financiera) se abroquela y promueve “neoliberales o progresistas” que

elaboran fórmulas políticas con el objetivo de perpetrarse en el poder y sostener el sistema con arriesgadas consignas resumidas en buscar un “capitalismo más humano”.

Decíamos que es un presente sombrío para la humanidad y agregamos que la causa fundamental que arremete contra los pueblos del mundo es **la crisis de superproducción que ha generado el sistema capitalista.** Hoy se trata de acelerar la destrucción de fuerzas productivas.

La pandemia en el mundo y la disputa imperialista en Ucrania son consecuencias directas de este proceso de descomposición.

Levantando un poco la mirada veremos que estos dos grandes hechos (que marcan esa tendencia) no ensombrecen otras atrocidades generadas por este sistema.

El capitalismo y la oligarquía financiera traducen sus crisis a más dolor para las masas explotadas y oprimidas, más allá de los acontecimientos que suelen llenar los espacios informativos de toda índole.

La crisis de superproducción “exige” destrucción de fuerzas productivas y en ello encontramos que la sociedad humana que produce, que genera riqueza, es la principal fuerza productiva a atacar.

Los monopolios (que generan parasitismo y decadencia) necesitan de la sangre trabajadora para sobrevivir.

Y allí van contra los pueblos del mundo.

Los Estados monopolistas tiñen de sangre los continentes, destruyen todo a su paso. Y en ese recorrido criminal intentan sentar las bases para rebajar las condiciones de vida de casi 8 mil millones de seres humanos en el planeta.

Ellos intentan salir así de sus crisis y maquillan las consecuencias con descripciones. No explican –por ejemplo– por qué mientras hay hambre y necesidades en el mundo, el sistema tuvo épocas de superproducción que los pueblos no pudieron ni accedieron a consumir.

La destrucción de fuerzas productivas que conlleva la actual crisis intenta imponer como timón de proa la caída en las condiciones de vida de la población mundial. Pero en particular hacer descender el salario mundial a niveles que hoy ya existen en África. Continente que –dicho sea de paso– se ha transformado en un *coto de caza* para los monopolios del mundo ya transnacionalizado.

Desde esta óptica de clase, las guerras imperialistas se han desplegado en el mundo. Solo se habla de lo que ocurre en Ucrania, pero nada se dice de lo que ocurre en el resto del planeta. Guerras que no son sólo por la conquista de materias primas sino por el sometimiento de grandes masas proletarias para mantener promedios salariales de un dólar al día.

Allí va la clase dominante en su búsqueda incesante por la ganancia. Ya no se presenta “erguida y distinguida” como en épocas doradas de expansión. Va andrajosa y maloliente, como los propios vientos de furia que genera

Las guerras imperialistas están impuestas, son injustas porque degradan a la sociedad humana. Pero a la vez están comenzando a preocuparse porque allí y allá van apareciendo los conceptos de **guerra de clases**.

Es cierto que hoy esto no es lo dominante en la lucha de clases en el mundo. Las guerras justas no se expresan como en otras épocas. Pero está pesando el concepto de guerra de clases que (luego de varias décadas) había dejado el camino allanado a la conciliación de clases, idea enarbolada por la propia oligarquía financiera y que tanto agradó a los “perritos falderos” de la intelectualidad pequeño burguesa.

¿Por qué en la actualidad aparecen embriones de guerra de clases? En primera medida hay que ver cómo la clase obrera industrial de China les asesta un golpe en el año 2010, logrando conquistas impensadas tras jornadas de huelgas históricas. A la burguesía monopolista le empezó a molestar esa *pedra en el zapato*.

El logro salarial sumado a las mejoras laborales hizo tambalear “los bolsillos” de los monopolios instalados en aquel país (que tenían un salario miserable impuesto a la clase obrera mundial). A la vez que por infinitos hilos “rojos” se transmitía esa victoria a las y los obreros del mundo.

En ese camino, aunque aún aislada, la clase obrera y los pueblos del mundo iban a asestar nuevos y rotundos golpes a la burguesía monopolista, en un marco general de luchas económica y políticas.

Como en la recordada “primavera árabe”. Como en el año 2019 donde abundaron protestas, huelgas y movilizaciones empujando a miles de millones a la lucha. México, Líbano, Iraq, Irán, Sudán, Kenya, Hong Kong, Puerto Rico, Chile, Francia, España, Argelia, en la India con una huelga histórica, o lo ocurrido en Sudáfrica.

Con un presente de revuelta en Sri Lanka; o la actual huelga en Hamburgo que promete extenderse a otros puertos de Alemania desafiando el suministro de armamento para la guerra en Ucrania con miles de trabajadores en huelga; en Reino Unido con la huelga ferroviaria del mes pasado...

En todas ellas las clases van limpiando el terreno de quién es quién en la contienda fundamental.

La clase obrera va protagonizando enfrentamientos en lugares en que no lo hacía por largos períodos históricos.

La clase que genera la riqueza, expresa un carácter de guerra de clases que se manifiesta con una cada vez mayor resistencia. Ya no permanece impávida ante la brutal destrucción de fuerzas productivas de la hora actual.

Miles de huelgas proletarias recorren el planeta, todas ellas con diferentes prácticas y metodologías.

Pero en muchas de ellas aparecen el desprecio a las burocracias empresariales enquistadas en las filas obreras.

Recomendamos investigar y reflexionar (por el cariz que ellas toman) cómo en los EE.UU. han aparecido nuevas organizaciones obreras con demandas de democracia directa, en donde se destacan conflictos como los de Volvo, General Motors, John Deere, Amazon o más recientemente, en Boeing. La clase obrera de los países desarrollados (como en Francia, Italia, España y tantos otros) traducen en este presente varios años de acumulación, de asimilar lo que ya no se quiere.

Hay un mal humor planetario de los pueblos con las democracias burguesas, y la clase lo comienza a manifestar de una u otra manera.

Este elemento pesa en el mundo hoy, aunque aún está lejos de alcanzar planos independientes de políticas y organizaciones revolucionarias capaces de poner sobre la mesa la lucha por el poder y el socialismo, e imponer metodologías de democracia directa como lo reclama el momento actual. Ahí está **el desafío que tenemos por delante las y los revolucionarios.** ★



SANTUCHO

El 19 de julio de 1976 caían en combate Mario Roberto Santucho, Liliana Delfino, Benito Urteaga y Ana María Lanzilotto. Momentos antes, habían sido secuestrados Fernando Gértel y Domingo Menna, quien fue brutalmente torturado hasta su muerte. Así caía la dirección histórica de nuestro PRT.

En la memoria de estas y estos revolucionarios están representados todos los compañeros y compañeras de nuestro Partido a quienes arrancaron sus vidas o murieron en combate en el camino de la toma del poder por la clase obrera y la revolución socialista.

Por eso, hablar hoy de Santucho es hablar del Partido obrero revolucionario.

Desde los años '60 del siglo pasado, el Robi fue uno de los creadores e impulsores del partido de la clase obrera, herramienta necesaria para poder desarrollar un plan nacional hacia la toma del poder y la emancipación definitiva de la explotación capitalista a la que nos somete la burguesía.

En esa época Argentina no contaba con un partido que se planteara la toma del poder por parte del proletariado, la clase que todo lo crea y que, a cambio de su trabajo, no obtiene más que su magro salario que sólo le permite reproducir su fuerza de trabajo para seguir siendo explotada por la burguesía.

Cierto es que en ese entonces existían partidos, supuestamente marxistas, que habían caído en el reformismo y el oportunismo más rancio, y también decenas de organizaciones populares que se planteaban la revolución.

Pero el PRT fue el partido que tomó la firme decisión de llevar la propuesta revolucionaria al interior del proletariado e incorporar a la vanguardia de esa clase a las filas del partido para llevar adelante la tarea revolucionaria necesaria con el fin de lograr el objetivo revolucionario.

La firme determinación de Santucho y las y los compañeros de nuestro Partido dio sus frutos y, desde ese momento, de lo pequeño a lo grande, con presencia física del partido o sin ella, en cada huelga, en cada lucha, vibraba vigorosa la idea de la emancipación proletaria de la explotación capitalista.

Muchos hombres y mujeres del proletariado y de lo mejor de los sectores populares se incorporaron a las filas del partido, incidiendo en forma directa en la lucha de las y los explotados en contra de la burguesía, de sus gobiernos de turno y del Estado que la sostiene en el poder.

A pesar de la derrota infligida al PRT con la caída de su dirección histórica, hubo compañeros y compañeras que alzamos las armas de los caídos y continuamos por una senda marcada a fuego en el camino de la toma del poder y la revolución socialista.

Sosteniendo con firmeza al PRT con sus ideas marxistas leninistas durante un duro período que lleva décadas.

Período en que la burguesía, ayudada por cierta intelectualidad reaccionaria vestida de progresista, "decretó" que la clase obrera ya no constituye la fuerza revolucionaria detrás de la cual se encolumnarán los sectores populares que quieren y necesitan cambiar su vida de oprobio y sin futuro.



Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 53°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el último día hábil
de cada mes.



MRS



La idea del capitalismo permanente e inmutable que ampliamente difundió la clase dominante se enseñoreó en las filas del proletariado.

Y en la actualidad, el empuje de la misma situación de pobreza sostenida a la que es sometida la clase obrera, los desencuentros cada vez más evidentes con las promesas de mejora de la situación en los marcos de este sistema, más los esfuerzos de nuestro partido y demás destacamentos revolucionarios, blandiendo las ideas marxistas leninistas, va revirtiendo la situación poco a poco aunque todavía sea insuficiente.

Por eso, llevar las ideas revolucionarias y construir la organización del Partido de la clase obrera en cada industria, parque industrial, barrio y centro educativo, es la tarea impostergable que dotará de conciencia de clase al proletariado para transformarla, a través de la práctica del enfrentamiento, en conciencia para sí al dar ese salto en calidad.

Esto le permitirá comprender a nuestra clase su tarea emancipadora.

No sólo de su propia clase sino de todo el pueblo oprimido.

Recordar a Santucho y a la dirección histórica del PRT caída hace 46 años, es seguir desarrollando el camino iniciado por esos hombres y mujeres que, con su ejemplo, abonaron la acción de cada militante actual de nuestro partido en cada una de las tareas revolucionarias.

Es en esta fase de resistencia de la clase obrera y el pueblo que venimos transitando en la lucha de las y los proletarios con la unidad de las bases, en las asambleas de las y los trabajadores y sectores populares con la práctica de la democracia obrera, en donde el protagonismo de las masas es la expresión más genuina del quehacer revolucionario.

El gran aporte de Mario Roberto Santucho, figura en la que se sintetiza el esfuerzo de esos cientos y miles de revolucionarios y revolucionarias que ya no están, fue la creación y el desarrollo del partido obrero revolucionario. Una herramienta imprescindible que necesita la clase obrera para dirigir el camino de la toma del poder y la construcción del socialismo★



prtarg.com.ar